

**UNA TRASCENDENTE AMISTAD:
ECHEVERRIA, ALBERDI Y GUTIÉRREZ**

Disertación del Dr. Héctor P. Lanfranco al incorporarse a la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, el 14 de octubre de 1981. Palabras de apertura del acto por el Académico presidente Dr. Osvaldo Loudet. Discurso de recepción del Académico Dr. Mario Justo López.

**PALABRAS DE APERTURA DEL ACTO POR EL
SEÑOR ACADÉMICO PRESIDENTE,
DR. OSVALDO LOUDET**

Este acto está destinado a la recepción del nuevo Miembro de Número de esta Academia, el prestigioso universitario Dr. Héctor P. Lanfranco. Me ha pedido ser presentado por el Dr. Mario Justo López, cuya personalidad intelectual es bien conocida.

Lo une al recipiendario una larga amistad, cultivada en la sobresaliente Universidad de La Plata, cuyos hijos han sido catedráticos en la universidad donde se formaron, y también en varias universidades del país. Esta universidad ha transmitido a sus doctores el espíritu de cultura universal que caracterizó a su fundador el Dr. Joaquín V. González.

No voy hacer la biografía que le corresponde al Dr. Mario Justo López. No quiero invadir un terreno que no me pertenece; sólo quiero expresar los plácemes de la institución que presido, por la incorporación del Dr. Lanfranco.